

Primeras fotos del calendario Pirelli

El calendario Pirelli celebra este año su 50º aniversario reuniendo a algunas de las tops más cotizadas de todos los tiempos frente al objetivo de **Patrick Demarcheller** y **Peter Lindbergh**. **Miranda Kerr** reveló las primeras imágenes a través de su Instagram, en las que aparecen **Alessandra Ambrosio**, **Helena Christensen**, **Isabeli Fontana**, **Karolina Kurkova** y **Alek Wek**. El calendario, en noviembre.

Imagen del calendario Pirelli 2014.



LA NUEVA ESPAÑA | 86-87

El Príncipe Felipe, en Paraguay

El heredero asiste hoy a la toma de posesión de Cartes y después se irá de vacaciones con Letizia y sus hijas

El Príncipe de Asturias llegó ayer a Asunción para asistir a la investidura del nuevo presidente de Paraguay, **Horacio Cartes**, que se celebrará hoy e iniciará un mandato de cinco años en sustitución del liberal **Francisco Franco**.

Felipe, que expresó «todo el apoyo de España» a Paraguay, viajó acompañado del secretario de Estado español de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, **Jesús Gracia**; el director general para Iberoamérica, **Pablo Gómez de Olea** y el jefe de la secretaría del príncipe, **Jaime Alfonsín**.

El heredero de la Corona española se reunió ayer en el palacio de Gobierno con el presidente saliente, Federico Franco y recibió en la residencia de la Embajada de España a una veintena de representantes de la comunidad española residente en Paraguay. Además, asistió a un almuerzo con personalidades de la sociedad paraguaya y se entrevistó personalmente con Cartes.

A lo largo del día de hoy se celebrará la investidura del nuevo presidente, a cuyos actos también acudirán jefes de Estado de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Perú.

Tras recibir las llaves de la ciudad en el centro cultural El Cabilido, don Felipe asistirá en la catedral metropolitana al Te Deum que será oficiado con ocasión de la apertura del nuevo periodo constitucional y en conmemoración del 476 aniversario de la fundación de Asunción.



El Príncipe Felipe.

A continuación, regresará al Palacio de Gobierno para participar en el saludo de Cartes a los jefes de delegaciones asistentes a su toma de posesión y a un almuerzo ofrecido por el nuevo presidente en su residencia particular.

Felipe volverá a Madrid mañana por la mañana, donde previsiblemente se reencontrará con la princesa **Letizia** para tomarse dos semanas de vacaciones.

La pareja ya pasó unos días de descanso en Palma de Mallorca junto a sus hijas, aunque Letizia abandonó la isla a los 5 días alegando compromisos en la capital. Felipe, por su parte, permaneció en Mallorca diez días, con las infantas **Leonor** y **Sofía**, y con su madre.

Si se cumple la tradición de años anteriores, los príncipes pasarán las vacaciones en un lugar costero y exclusivo que se niegan a revelar.

Ir a los toros hoy, o la banalidad

Viene de la última página

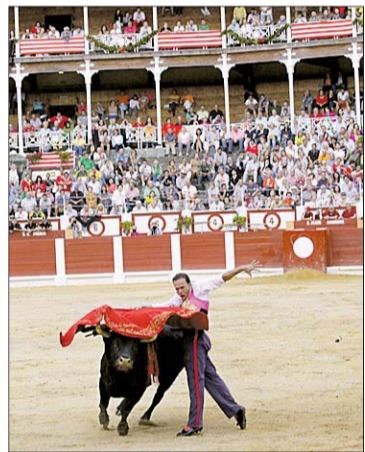
Cuando el toro sale del chiquero, esa primera carrera no tiene más comparación posible que el libro del Génesis. Esa carrera inicial del toro son los 7 días de la creación en un minuto: corre el toro como una exhalación en una exhibición inigualable de estampa, potencia, velocidad, valor, decisión y reacciones felinas. No hay seguramente en la vida natural nada comparable a ese instante de explosión de fuerza y belleza. En ese momento fugaz, el toro es el rey de la creación. Dura ese éxtasis hasta que el clarín anuncia una de las mayores invenciones y saltos del hombre: el hierro. Lo advirtió el gran clásico: «fue descubierto para desgracia de los hombres». Se ve entonces en el rito lo que es la expulsión del paraíso. La puya inevitable, las banderillas, el orden implacable de la lidia, la lucha, la sangre. Estamos ante el propio destino: el hombre obligado a dominar la naturaleza. Eso es la faena. Necesidad de dominación, voluntad heroica y sangre. La guerra, como dijo Heráclito, es padre de todas las cosas. Eso es lo inexorable. Y a esa realidad sólo cabe suavizarla mediante un grandioso artificio creado por los hombres para templar y suavizar sus males: el arte. Suma de destreza, adorno, emoción, brillos y alamares. Esa es la pretensión del toreo: que la muerte quede borrada por el arte. A pesar de la sangre.

Hace ya mucho que al hombre moderno no le gustan esas crudezas. Odió el moderno al ancestro. Lo mira con la soberbia y desprecio propios de un dogma de superioridad que no se sabe quién le ha dado. Odió el moderno la animalidad de la vida, de la que los toros son la presencia más «ostentosa». Ama el moderno el artificio. Cree el moderno que odia los toros. Odió la violencia y la sangre, que le traen a su ánimo evocaciones demasiado fuertes. La inmortalidad consiste para ese espíritu en borrar la muerte de nuestra conciencia. Y en ello anda. Ama el moderno, según dice, al toro y por eso lo protege, pero más, mucho más, se protege a sí mismo: no quiere que el toro le recuerde lo que con tanto esfuerzo ha olvidado, la agonía.

Dijo el gran Miguel Ángel que esculpir es quitarle a la piedra todo lo que le sobra. Eso es el toreo, quitarle a una fiera todo lo que en su animalidad estorba para convertirlo en forma, es decir, en destreza, emoción y estética. Cuando un capote vuela como una paloma, y el toro flota por el aire como si fuera una mota de polen, cuando el aire adquiere una quietud inmóvil y el tiempo parece pararse y condensarse, eso es arte. La fiera se vuelve entonces tan espiritual como una nota, y despierta las mismas emociones que un poema. El toro es sólo un instrumento, un andamio por el que ascender hasta la emoción estética. Y para eso, el mismo apoyo de un toro que una partitura. Son formas de llegar al arte.

A los toros, como a las monarquías, suelen matarlas los monárquicos. Es evidente que a los toros los matarán sus anacronismos. Del que el mayor es éste: un torero es un hombre extraño que prefiere la muerte heroica o artística a la vida. Cosa que no cabe en la cabeza de las sociedades postmodernas: que sólo piensan en vivir indefinidamente. Ese heroísmo del toro y del

torero les resulta cada vez más extraño y lejano. Por lo demás, una escenificación tan puramente trágica encaja cada vez menos en una época de amaneramientos. Pero nada, a los toros no van a matarlos ni esos anacronismos, ni los antitaurinos que protestan. A la monarquía taurina van a matarla los taurinos. El público que sólo disfruta con el más tonto entretenimiento. Los presidentes ineptos, que sacan su más riguroso bigote con quien torea de verdad y se juega la vida, mientras se ponen blanditos con las figuritas o con los amigos de la empresa. A los toros van a matarlos los malos ganaderos, que sólo largan engendros. Y los toreros tramposos. Y los estetas falsarios, que hay en abundancia. Todo eso viene de lejos. Por poner fecha al comienzo de la depravación, digamos El Cordobés. Por cierto, anticipo y precursor del 68, aquella «cosa» que consagró el gato por liebre. Rompió El Cordobés el orden taurino y muchos otros órdenes. Y lo hizo con la trampa que se emplea siempre para estos casos: meterle comedia a la tragedia. O sea, el salto de la rana. Pero estos espectáculos anacrónicamente



ÁNGEL GONZÁLEZ

Ferrera, en la corrida del martes.

Eso es el toreo: quitarle a la fiera su animalidad para convertirla en emoción y estética

te trágicos aguantan muy mal el «verbeneo». Para algo tan raro y anacrónico como los toros la autenticidad es una necesidad absoluta. Un ritual como éste lleva fatal jergas y merendolas. Un rito como éste necesita el recogimiento de las iglesias y la seriedad de lo santo. Su esencia es lo extremo, que el espectador tenga siempre presente que el artista se juega en cada instante la vida. El taurino actual está en otra cosa: en la espectacularidad. Las plazas se van convirtiendo en el espectáculo de las orejas. A más tonterías, más orejas. A más sucedáneos, más premio. En definitiva, que los taurinos están por la falsificación, más que por lo auténtico. En realidad, ir a los toros consiste hoy en darle intensamente al iPhone enfocando al ruedo. Es decir, en la banalidad.

Berry y Garner, contra los paparazzi

Las actrices **Jennifer Garner** y **Halle Berry** están en guerra con los paparazzi, tras acudir a la Asamblea de California para declarar a favor de una ley que les impida fotografiar a hijos de famosos. «Somos madres que intentamos proteger a nuestros hijos», declaró Berry, embarazada. Se trata de un proyecto de ley propuesto por un senador demócrata, que busca penalizar a estos profesionales. Por su parte, los medios estadounidenses consideran la propuesta una restricción a la libertad de información.



Berry y Garner, en su comparecencia.

Lo más esperado del verano...
El Gran Sorteo de La Nueva España
10 Nissan Micra (De 5 puertas y 160CV) o 5 Nissan Juke 1.6 (De 5 puertas y 140CV)
Gran premio final apartamento en Foz. Lugo